

POBLE NOU

ORGANO DEL COMITE DE POBLE NOU-SAN MARTIN DEL PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT C=

Nº 1 julio de 1974 Ayuda: 5 ptas.

DETENER LA CARESTIA

con un vendaval de acciones

La situación política y económica de nuestro país atraviesa momentos trascendentales.

Quedan pocos reacios que ante acontecimientos tales como la caída de la dictadura en Portugal, el impetuoso avance de la izquierda unida en Francia e Italia, o la llamada crisis del petróleo, no pongan en tela de juicio la cada día más irreal "atada y bien atada" continuidad franquista. Pero, sin duda alguna, el problema clave - la espada ante la que se encuentra la dictadura -, consiste en la imperiosa necesidad de cambios que la sociedad española reclama.

Hace algún tiempo que se tiene conciencia de esta realidad en los más altos niveles del Régimen; y el "aperturismo" que ha sucedido a la muerte de Carrero, reconoce la urgencia de los cambios, aunque los pretende "dentro de un orden". De un orden fascista, claro; y por tanto inmutable, constituyendo esta contradicción una verdadera pared que imposibilita los cambios desde dentro.

Entre la espada y la pared, el gobierno Arias ha sufrido en estos meses un auténtico vendaval de acontecimientos que ha desencadenado hasta límites peligrosos el rígido armazón de la dictadura. El asesinato

de Puig Antich y el caso Añoveros -esfumaron- como reconocen el opusdesita Calvo Sotelo- muchas ilusiones que, después del discurso Arias habían mantenido sectores y personajes reacios a abandonar al régimen. Con la tímida "apertura" en la prensa, estamos asistiendo a una defensa de las libertades y derechos democráticos en las páginas de los diarios, junto a una impresionante embestida contra el fascismo, como en los casos de Girón, Blas Piñas, CEDADE. Todo ello acompañado de una catarata de declaraciones, lanzamiento de programas políticos y organización de "asociaciones" - sin esperar su regulación -, llevado a cabo por sectores como los demócratacristianos tipo Silva Muñoz, monárquicos del estilo Areilza, Falangistas, centristas de Fraga y una interminable lista de gentes que a pesar de su moderación - han provocado la ira de los ultras, desencadenando un enfrentamiento entre fuerzas, en principio, del régimen, que perfila el "sálvese quien pueda" final.

Todo hace pensar que esta situación se agravará; y así la destitución del general Díez Alegria destapa el enfrentamiento existente en el ejército, única institución en la que se suponía la unidad.

Arias, en su discurso de Barcelona, ha mostrado la dramática incapacidad de l fascismo en el momento clave de la sucesión. Si reconoció el 12 de febrero ante las Cortes que ya era imposible gobernar como hasta ahora, y anunció el aperturismo en evitación de males peores, hoy, ante la presión de la jauría ultra acepta que, de todas formas, ellos solo pueden gobernar como siempre.

En otro terreno - y como ha sucedido en la famosa reunión del Ritz de Barcelona - son ya públicos los avances de las fuerzas antigranquistas en torno a lo que los comunistas denominamos PACTO POR LA LIBERTAD:

- Amnistía
- Libertades democráticas sin discriminación.
- Gobierno Provisional de amplia coalición.
- Convocatoria de elecciones a Cortes Constituyentes para que el pueblo decida el futuro.

La caída de la dictadura en Portugal, entre otras cosas, ha servido como ejemplo de lo que podría significar, con otras formas, el cambio en nuestro país a la vez que anuncia su inevitable llegada.

¿Por qué Arias trata de adaptarse a los nuevos tiempos? ¿Por qué estas gentes hacen gala de su amor por la democracia? ¿Que fuerza produce esta intensa agitación política?

Indudablemente, la lucha de las masas, y en primer lugar de la clase obrera. Más de 11 millones de horas de huelga admitidas oficialmente en 1973 llevan al más "Sordo" de los mortales -aunque sea ministro- a reconocer la existencia de la huelga. Lucha ininterrumpida, vivida con mucha proximidad en nuestra zona (Olivetti, Motoplat, Tolerasa, Petronius, Textil, Iberia Radio, Letona...), y que ahora, a nivel general del país, comienza de nuevo a alcanzar notable envergadura: AUTHI, ELSA, SOLVAY, Guipúzcoa, Minas de la Camocha,...

Los campesinos, los vecinos en las barriadas, los estudiantes, los profesionales, y hasta los pequeños comer-

ciantes integran - codo a codo con la clase obrera - el ejército de masas que en combates aún parecía -les, se prepara para dar fin a la dictadura. Porque aquí, y eso está demasiado claro para detenerse en ello, no podemos esperar que lo hagan los militares como en Portugal.

En este combate, el pueblo se enfrenta con todos los problemas que el fascismo intenta perpetuar; y en primer lugar contra lo que cada día constituye una gravísima y verdadera "polución económica" del desarrollo capitalista: LA CARESTIA DE LA VIDA.

El termómetro de la carestía es bastante sencillo, basta preguntarse: ¿Qué comía hace meses? ¿Qué come ahora?, o bien ¿Cuántas horas extras debo trabajar para no retroceder demasiado? Elemental.

Hay también números. Cifras y cifras. El gobierno tiene las suyas, y así afirma que en 1973 el coste de la vida aumentó en un 14,3%; mientras otros cálculos tan poco sospechosos como los que realiza la Asociación cristiana de dirigentes, organismo patronal, evalúa en un 22% el aumento habido en el mismo periodo; con lo cual se acerca más a la realidad sin llegar a abarcarla.

Porque ¿Cuál es el aumento REAL de precios en los mercados y tiendas de Pueblo Nuevo y San Martín? ¿Cuánto crece, de VERDAD, el coste de la vida para un trabajador de Olivetti, Motor Ibérica, Catex o cualquier empresa de la zona? Esta es en definitiva, la cuestión esencial que puede y debe saberse. De una manera fácil, popular, apoyándose en la dramática sencillez de las cuentas del ama de casa. En las fábricas a través de comisiones de precios, de cargos sindicales y trabajadoras en los barrios por medio de las asociaciones de vecinos, en fin utilizando el "sindicato", recabando ayuda a organismos ciudadanos, prensa o con otras iniciativas que pudieran surgir... lograr un verdadero CONTROL POPULAR DE LA CARESTIA.

TIA; que de más argumentos a toda la indignación existente y abra un auténtico debate en fábricas y barrios.

La cuestión es URGENTE. Se negocia el Convenio Provincial del Metal, en M. Ibérica se aprestan a negociar el suyo y después de vacaciones esto mismo ocurrirá en Olivetti, Macosa y otras empresas. Pero en los demás sitios -haya o no Convenio- el problema es el mismo: EXIGIR AUMENTO INMEDIATO DE SALARIO. Detener la carestía es también un problema acuciante para los vecinos de unos barrios eminentemente obreros o con pequeños comerciantes que, como en el caso de Madrid, también se ven obligados a hacerle frente.

No se trata solo de saber cuál es el aumento REAL del coste de vida, ya que el más candoroso de los observadores tendría que convenir que el gobierno, voluntariamente, no tomaría ninguna medida para la contención de precios. Al contrario; ante la extrema debilidad política que padece, da la impresión que ha perdido el control y que los grupos monopolistas hacen y deshacen sin más límite que el impuesto por la lucha.

Por eso sólo una acción sin precedentes, y en todo el país, una HUELGA GENERAL CONTRA LA CARESTIA que movilice a MILLONES de obreros, de hombres y mujeres de los pueblos del estado español, solo -repetimos- un auténtico vendaval de acciones puede hoy detener la carestía; y crear, además, dada la situación política, condiciones para llevar a la dictadura al borde de su liquidación. Porque está claro que la carestía no desaparecerá con la dictadura, pero si las trabas a las libertades sindicales y políticas que permiten una más eficaz organización para luchar contra este cáncer que engendra el capitalismo.

Se necesitan, para hacer realidad esta HUELGA GENERAL CONTRA LA CARESTIA, miles de Athis, Elsas, Letonas; decenas de Pamplonas; que las numerosas empresas que en nuestra zona han luchado en un largo periodo coinci-

dan en un día. Que a ello se sume, en un barrio eminentemente obrero como el nuestro, la movilización popular. Que se paralizen las fábricas y que se gane la calle.

¿Es esto posible? ¿Cómo?

Estas preguntas solo pueden responderse con un debate de masas que nosotros invitamos a abrir y sobre el que volveremos en el próximo número. Ahora sólo queremos indicar que estamos firmemente convencidos de que SI ES POSIBLE.

Que, además, hacia ello se está avanzando a caballo de las acciones presentes: Convenio Provincial del Metal, Letona, movilización de fábricas y barrio como en lo de Catex e Iberia Radio, la lucha porque se recojan las reivindicaciones de los barrios en el Plan Comarcal, recogida masiva de firmas en el documento de "Justicia y Pax" que pide la AMNISTIA.

Que es imprescindible un diálogo, un entendimiento que con formas adecuadas articule una amplia unidad entre centros de trabajo y barrio, iglesia, asociaciones de vecinos y centros legales, partidos y fuerzas políticas y sociales. Naturalmente hay que superar pasividades y recelos; o actitudes como las de la junta de la asociación de vecinos de San Martín, que en una postura inmovilista se empeña en ignorar los múltiples problemas de la barriada (falta de semáforos, malos olones, barraquismo...).

Que este tipo de acción no es posible convocarlo en una reunión de la vanguardia y que únicamente generalizando acciones parciales, decidiendo en la propia lucha se puede llegar a conseguir.

Que -y para terminar- una cosa es imprescindible: quemiles de obreros, vecinos, amas de casa, jóvenes..., que han de ser sus protagonistas DISCUTAN, DISCUTAN y DISCUTAN acerca de ello.

CRONICAS OBRERAS

COMO EN LETONA Y METAL: EMPUJAR HACIA LA LEGALIDAD OBRERA !

Pueblo Nuevo sigue registrando un alto nivel de luchas obreras. Después del Convenio del Textil, las acciones de Catex e Iberia Radio, imposición de elecciones al 100% en Rottier, y sobre todo la huelga de LETONA y la movilización en torno al CONVENIO PROVINCIAL DEL METAL, vienen a abundar en nuevas experiencias y a remachar otras anteriores.

En LETONA, antes de lanzarse a la huelga por un aumento de 2.600 y por la readmisión de 1 despedido, los repartidores, sin perder firmeza, agotan todas las posibilidades de entendimiento a la vez que se cargan de razón. Una noche se encierran en la empresa para proteger la recaudación del día y el contenido de los camiones, que no habían sido descargados; aseguran durante la huelga el suministro de los hospitales, dando pruebas concluyentes de madurez. Todo lo anterior les permitió luego proyectar su lucha, aprovechando la situación política; extendiéndola de forma abierta, a través de cartas y escritos firmados, utilizando la prensa y radio, llegando a las más diversas "autoridades" y sectores sociales; reuniéndose cada día en una sala del "sindicato" para discutir y tomar acuerdos de lucha. Dos hechos son especialmente relevantes. La ida en delegación a Capitanía General, con un escrito en el que se hacían portavoces del conjunto de luchas (Authi, Elsa, Solvay...), y solicitaban la regulación de los derechos obreros, siendo recibidos con respeto y atención; y, por otra parte, la ligazón con la Asociación de Vecinos de P. Nuevo, reforzando la alianza de obreros y vecinos de la zona. Y también, sintetizando, dos elementos negativos: la escasa incidencia de los huelguistas en el resto de trabajadores de la propia empresa y la timidez al plantearse la solidaridad económica. En Poble Nou, los jóvenes han recogido 20.000 ptas. para Elsa.

El CONVENIO PROVINCIAL DEL METAL tiene por su convergencia - afecta a más de 300.000 metalúrgicos -, singular importancia. Aún con contradicciones, desputa caminos y formas que pueden conducir a una movilización sin precedentes. En este sentido, un punto de referencia lo constituye la Plataforma de 11 puntos, aprobada en una asamblea de cargos sindicales y apoyada luego en las fábricas por más de 6.000 firmas. En ella se recogen las reivindicaciones fundamentales: 650 ptas salario mínimo para el peón, 40 horas, derecho de asamblea y huelga...

Posteriormente la existencia de los 11 puntos, su difusión facilitada por la prensa, la discusión y acciones en las fábricas, las asambleas en el sindicato, la actuación pública de dirigentes obreros, la presión directa de algunos de ellos sobre hombres como el verticalista Alcaín todo ello, ha dado importantísimo fruto: La comisión deliberadora, sin estar elegida por los obreros, se ha visto obligada a elaborar una plataforma de 18 puntos que recoge también auténticas reivindicaciones obreras y que se va a negociar con la patronal.

En el avance no han dejado de aparecer dificultades. Tendencias al abandono del Convenio "porque la deliberadora no presenta todos los 11 puntos"; subvaloración de los 18 puntos, de lo que significan como primera victoria obrera; renuncia a utilizar el carácter negociable de los 18 puntos para extender la discusión y las acciones de forma abierta; olvido de que la deliberadora no tiene fuerza real para defender la plataforma que presenta si no se apoya desde las fábricas. En definitiva, no se trata de elegir entre los 11 o los 18 sino de partir de la base que aún con contenido más limitado, tiene características para sumar al mayor número de obreros a la lucha. Y en la lucha, con capacidad dirigente, elevar los objetivos hacia los 11 puntos y aún más allá, hacia la liquidación de la dictadura.